

https://www.ucanews.com/news/what-is-our-girls-vision-for-the-future/106686?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCA+NEWS+Evng+Campaign11Oct2024_01&cmid=c673e880-ca36-4004-8b28-4f90a523c456

El padre jesuita Myron J. Pereira, residente en Mumbai, ha trabajado durante más de cinco décadas como académico, periodista, editor y escritor de ficción. Colabora regularmente con UCA News sobre temas religiosos y socioculturales

¿CUÁL ES LA VISIÓN DE NUESTRAS NIÑAS PARA EL FUTURO?

Honramos las múltiples formas en que las niñas transforman la forma en que vivimos, aprendemos y hacemos campaña por un mundo justo.

Publicado:
11 de octubre de 2024



A pesar de las barreras que enfrentan, la mayoría de las adolescentes tienen esperanzas en el futuro. (Foto: [un.org](https://www.un.org))

La India es un país desafortunado en el que es muy inseguro ser mujer, especialmente si es joven, pues es tan grande la incidencia de violaciones, tráfico sexual y trabajo infantil.

Aún así, nos negamos a desesperarnos.

Cada año la UNESCO honra las múltiples formas en que las niñas transforman la manera en que vivimos, aprendemos y luchamos por un mundo justo.

Hoy, 11 de octubre, celebramos el Día Internacional de la Niña, 12 años después de su creación en 2012. El tema de este año es “La visión de las niñas para el futuro”.

Su objetivo es aumentar la diversidad de las voces de las niñas y su visión de un futuro reimaginado, enfatizando sus derechos y su empoderamiento.

La generación actual de niñas

La generación actual de niñas se ve afectada desproporcionadamente por las crisis mundiales relacionadas con el clima, los conflictos, la pobreza y el retroceso en los avances logrados con mucho esfuerzo en materia de derechos humanos e igualdad de género.

A demasiadas niñas todavía se les niegan sus derechos, lo que restringe sus opciones y limita su futuro. Sin embargo, análisis recientes muestran que las niñas no solo son valientes frente a la crisis, sino que también tienen esperanza en el futuro. Todos los días, toman medidas para hacer realidad la visión de un mundo en el que todas las niñas estén protegidas, respetadas y empoderadas.

Pero las niñas no pueden hacer realidad esta visión solas. Necesitan aliados que escuchen y respondan a sus necesidades. Con el apoyo, los recursos y las oportunidades adecuados, el potencial de los más de 1.100 millones de niñas del mundo es ilimitado.

Y cuando las niñas toman la iniciativa, el impacto es inmediato y de amplio alcance: las familias, las comunidades y las economías son más fuertes y nuestro futuro, más brillante.

Es hora de escuchar a las niñas y de invertir en soluciones probadas que aceleren el progreso hacia un futuro en el que cada niña pueda desarrollar su potencial.

¿Sabías que invertir en las niñas no solo es lo correcto para ellas, sino que también tiene efectos positivos para sus familias, comunidades y sociedades en su conjunto? Basándose en las prioridades de los jóvenes de todo el mundo para promover los derechos de las adolescentes, existen soluciones basadas en alianzas que pueden transformar las vidas de las niñas y asegurar su futuro.

Fondo

En 1995, en la Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing, los países adoptaron por unanimidad la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, el plan más progresista jamás creado para promover los derechos no sólo de las mujeres sino también de las niñas.

La Declaración de Beijing es la primera que hace un llamado específico a los derechos de las niñas. El 19 de diciembre de 2011, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 66/170 para declarar el 11 de octubre como el Día Internacional de la Niña, con el fin de reconocer los derechos de las niñas y los desafíos particulares que enfrentan las niñas en todo el mundo.

El Día Internacional de la Niña centra la atención en la necesidad de abordar los desafíos que enfrentan las niñas y promover su empoderamiento y el cumplimiento de sus derechos humanos.

Las adolescentes tienen derecho a una vida segura, educada y saludable, no sólo durante estos años formativos críticos, sino también a medida que maduran y se convierten en mujeres.

Si reciben un apoyo eficaz durante sus años de adolescencia, las niñas tienen el potencial de cambiar el mundo, como las niñas empoderadas de hoy y como las trabajadoras, madres, empresarias, mentoras, jefas de hogar y líderes políticas del mañana.

Invertir en la realización del poder de las adolescentes defiende sus derechos hoy y promete un futuro más equitativo y próspero, en el que la mitad de la humanidad sea un socio igualitario en la solución de los problemas del cambio climático, los conflictos políticos, el crecimiento económico, la prevención de enfermedades y la sostenibilidad global.

Las niñas están rompiendo límites y barreras impuestas por los estereotipos y la exclusión, incluidos aquellos dirigidos a los niños con discapacidades y a los que viven en comunidades marginadas.

Como empresarias, innovadoras e iniciadoras de movimientos globales, las niñas están creando un mundo que es relevante para ellas y para las generaciones futuras.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados por los líderes mundiales en 2015, encarnan una hoja de ruta para un progreso sostenible que no deje a nadie atrás. Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres es parte integral de cada uno de los 17 objetivos.

Solo garantizando los derechos de las mujeres y las niñas en todos los objetivos lograremos la justicia y la inclusión, economías que funcionen para todos y preservaremos el medio ambiente que compartimos ahora y para las generaciones futuras.

La niña y el medio ambiente

Vanessa Nakate, activista de Kampala, Uganda, se centra en el problema global más importante de nuestro tiempo: el medio ambiente.

“El cambio climático es más que estadísticas, es más que puntos de datos, es más que objetivos de cero emisiones netas. Se trata de las personas, se trata de las personas que se están viendo afectadas en este momento”, dice la joven de 25 años.

Atrapadas en la pobreza, hay muchas comunidades alrededor del mundo que continúan perdiendo lo poco que tienen en su incansable lucha por hacer frente a la frecuencia e intensidad de los fenómenos climáticos extremos.

Se estima que el cambio climático puede empujar a 130 millones de personas a la pobreza durante los próximos 10 años, destruyendo muchos avances en materia de desarrollo logrados con mucho esfuerzo.

“Muchas comunidades que se encuentran en la primera línea de la crisis climática ya están sufriendo pérdidas y daños. No pueden adaptarse a la extinción ni a la hambruna. La crisis climática está empujando a muchas personas a lugares donde ya no pueden adaptarse”.

Vanessa, como muchos activistas y defensores compasivos, cree que es necesario un fondo separado para ayudar a las personas a recuperar la pérdida y el daño que sufren por las consecuencias de la crisis.

“Estas son algunas de las injusticias de la crisis climática: quienes no causaron la crisis climática, quienes no son responsables del aumento de las emisiones globales, son quienes están en primera línea. Pero sus voces no están siendo escuchadas. Y son ellos quienes no obtienen financiación climática para la mitigación, o la adaptación, o financiación para las pérdidas y los daños.

“Al final, ya sabes, no podemos comer carbón ni beber petróleo. Y, repito, algo que dice mucho uno de mis amigos activistas: el dinero no sirve de nada en un planeta muerto”.

Es cierto. Mujeres jóvenes como Greta Thunberg, Malaika Yousufzai y Vanessa Nakate están transformando la manera en que vivimos, aprendemos y hacemos campaña por un mundo más justo.